

# *museos.es,* una revista para los museos

«Deja que suavemente pose ahora  
mis manos en tus manos,  
mis manos en el libro,  
y lo abra despacio y, al abrirlo,  
yo también me abra a todo y me abra a todos...»

(Del poema «Libro de Horas del amor rescatado», del libro *Tiempo y Abismo* de Antonio Colinas).

Hoy alcanza la revista *museos.es* el tercer volumen, correspondiente al año 2007, con el objetivo de convertirse en un verdadero foro de participación y discusión, abierto a todos los trabajadores de los museos. No es la primera revista, ni la última, que dedicará sus esfuerzos a la difícil tarea de propiciar la reflexión y el debate entre nosotros.

En tiempos casi «prehistóricos» desde 1940 a 1962, se publicaban las *Memorias de los Museos Arqueológicos* como único medio de divulgación, y no fue hasta el año 1982 cuando nació la revista *Museos*, antecesor, si me permiten la expresión, de la que hoy tienen en sus manos. En esa época se inició una tímida renovación de las entonces obsoletas instituciones museísticas para intentar adecuarlas a su finalidad de tutela, investigación, didáctica y divulgación. Fruto de esos esfuerzos, *Museos* pretendía «ser al tiempo un órgano de comunicación entre los museos españoles y una forma de proyectar al exterior cuantas actividades se realicen en el seno de nuestros centros». Fueron tres los números publicados y también tres las secciones en las que se parcelaba la información: en la primera bajo el epígrafe de «Estudios» se daba cabida a la investigación sobre piezas conservadas en los museos; en la segunda, titulada «Adquisiciones» se daban a conocer nuevas piezas que enriquecían sus fondos a través de compras, donaciones y excavaciones arqueológicas, y por fin la tercera sección «Exposiciones» ofrecía estudios de nuevos montajes de salas, aspectos novedosos de museografía y nuevas experiencias didácticas.

Después de veinte años de vacío de la revista iniciada en el 1982, renace de nuevo la idea desde la propia Subdirección General de Museos Estatales y surgen los números 0 (2004), 1 (2005), 2 (2006) y el 3 (2007) para, con una periodicidad anual, «hacer un recorrido por las funciones básicas del museo, de la mano de las actuaciones y proyectos más relevantes en materia de documentación, investigación, difusión, conservación, adquisición y legislación no sólo en el ámbito de los museos estatales, sino que su horizonte es abrir sus páginas a todos los museos ... Se crea esta revista para convertirse en un foro abierto y constante de debate entre los profesionales de museos».

El problema es que desarrollar este debate no es fácil en nuestro país, quizás por falta de tradición, por un lado y por otro, por nuestra escasa autocritica o por carecer del sentido del humor anglosajón. Por ejemplo, el que suscribe y otros colegas iniciaron por el cambio de siglo una aventura en forma de revista en Internet llamada *Museodebate.com* que estuvo un par de años en funcionamiento, en la que los editores nos divertimos mucho, pero con la que no logramos, aparte de protestas de aludidos o presuntos aludidos, abrir un debate entre profesionales que es lo que pretendíamos. Afortunadamente la creación de la revista *museos.es* ha resuelto, en parte, ese problema porque no sólo cuenta con la versión en formato papel, sino que también ha generado su propio espacio en la red mediante la creación de un micrositio, donde además de tener acceso de manera gratuita a todos los números de la revista, se obtiene información del día a día de esta publicación que pretende convertirse en el futuro en una ventana abierta a la comunicación entre profesionales de museos a través de Internet.

Una denominación, una imagen gráfica moderna, una cuidada maquetación, una rigurosa selección de sus contenidos y el buen trabajo del Consejo de Redacción, así como el esfuerzo personal de su coordinadora y editora han sido el signo distintivo de los números 0, 1 y 2 de nuestra revista y lo seguirán siendo en los próximos ejemplares.

versión en formato papel, sino que también ha generado su propio espacio en la red mediante la creación de un micrositio, donde además de tener acceso de manera gratuita a todos los números de la revista, se obtiene información del día a día de esta publicación que pretende convertirse en el futuro en una ventana abierta a la comunicación entre profesionales de museos a través de Internet.

Una denominación, una imagen gráfica moderna, una cuidada maquetación, una rigurosa selección de sus contenidos y el buen trabajo del Consejo de Redacción, así como el esfuerzo personal de su coordinadora y editora han sido el signo distintivo de los números 0, 1 y 2 de nuestra revista y lo seguirán siendo en los próximos ejemplares.

Pero sería muy frívolo por nuestra parte continuar ocupándonos tan sólo del «cuerpo», cuando es el «alma» de los museos la que lleva largo tiempo demandando que se tome en consideración la vieja Declaración de Santiago de Chile de 1972, que dio nacimiento a la Nueva Museología. Frente a las triunfantes funciones pretendidamente asépticas y neutrales, el documento de Santiago, ratificado ahora por la Declaración de Bahía de 2007 durante el Primer Encuentro Iberoamericano de Museos, sostenía que «el museo es una institución permanente...al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que investiga los testimonios materiales del hombre y su medio ambiente, los adquiere, los conserva, los comunica y especialmente los expone...».

Esperamos que ya en este número se plasme nuestro compromiso con la función social de los museos. De su contenido destacaríamos por su actualidad la finalización de las obras del Museo Nacional del Prado, en portada, así como el Plan Museológico del nuevo Museo de Arqueología Subacuática de Cartagena y los proyectos de exposición permanente del Museo del Greco y el del Museo del Ejército en Toledo. Agradecemos a Rafael Moneo su inteligente reflexión sobre su intervención en el Prado y a César López, Secretario Técnico de la Gerencia de Infraestructuras y Equipamientos de Cultura, y verdadero «Ángel de la Guarda» de las obras, por su visión «desde el otro lado», del cotidiano día a día de la construcción de esa peculiar Babel museística en la que han colaborado singularmente artesanos y artistas especializados. Por otro lado nos gustaría llamar la atención sobre el original planteamiento expresado por Consuelo Luca de Tena en su aportación sobre casas-museo, así como el sugerente trabajo de María López-Fanjul sobre la Casa-Museo de Sir John Soane. Una aportación teórica de museología de María Morente se centra en la relación entre museos y patrimonio; y desde el Museo Arqueológico Nacional se nos informa sobre las interioridades del préstamo de la Dama de Elche a su «ciudad natal». Marina Chinchilla nos invita a viajar con conocimiento de causa por los Museos Estatales. Los avatares de un Museo Nacional, el de Chile, y los de un museo Local, el de Salzillo en Murcia completan el índice, al que hay que añadir las secciones tradicionales de entrevistas, noticias de los museos, exposiciones y reseñas.

En números sucesivos procuraremos ahondar en esta búsqueda de sentido para los museos del nuevo siglo; pero ésta no puede ser tarea sólo de unos pocos, y por eso *museos.es* se ofrece como espacio de debate, abierto tanto a nuestras pequeñas discusiones profesionales como a la reflexión sobre el papel que deberán jugar nuestras instituciones frente a los grandes temas que plantea la sociedad contemporánea.

*Museos.es* es una revista consolidada y es ya tiempo de pedir una participación abierta a cualquiera de las personas que trabajan en un museo y tengan algo que decir o sugerir. Naturalmente la revista *museos.es* versa especialmente sobre museología y los interesados podrán enviar sus artículos siempre que encajen en las diversas secciones programadas y que sean aceptados por el Consejo de Redacción y un nuevo Comité Asesor, plural y cualificado, que decidirá libremente lo que consideren oportuno. Con motivo del Año Iberoamericano de los Museos (2008) bajo el lema «museos como agentes de cambio y desarrollo», el próximo número de *museos.es* dedicará una atención destacada a los proyectos museísticos de Iberoamérica.

En la presentación del número 0 en 2004 se insistía en que la revista *museos.es* nacía con el objetivo de fomentar un lugar para el encuentro de profesionales y el intercambio de experiencias y proyectos en materia de museos así como de testigo de los cambios y mejoras que un nuevo y exigente público espera de estos centros. Por eso, la revista *museos.es* tiene una clara voluntad de servicio y plantea una proposición «preposicional», a saber, que nuestra revista sirva... *a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, so, sobre, tras...* los museos, con el fin de que sus visitantes y usuarios consigan ser más felices y más sabios al salir de ellos que cuando entraron, máxime ahora que el Ministerio de Cultura, junto con el Ministerio de Administraciones Públicas, han presentado el Plan de Modernización de las Instituciones Culturales de la Administración General del Estado. Es gracia que la revista *museos.es* espera alcanzar de todos los que participan en esta peregrina y extravagante aventura, sea como escritores, sea como lectores.

**Santiago Palomero Plaza**  
Subdirector General de Museos Estatales del Ministerio de Cultura